

TV SERIES



Pioneros del salvaje oeste en 1883 (TV, USA, 2021)

Por Igor Barrenetxea Marañón
Universidad Internacional de La Rioja (UNIR)

USA, 2021. Título original: 1883.
Productoras: Viacom, MTV, 101 Studios, Bosque Ranch Productions.
Dirección: Taylor Sheridan (Creador), Christina Voros y Taylor Sheridan, Ben Richardson. Guion: Taylor Sheridan. Música: Brian Tyler y Breton Vivian. Fotografía: Christina Voros y Ben Richardson. Reparto: Sam Elliott, Tim McGraw, Isabel May, LaMonica Garrett, James Landry Hébert, Billy Bob Thornton, Faith Hill, Neal Kodinsky, Pamela Mitchell, Jordan Walker Ross y Ernest Marsh. Duración: 60 min. Premios: 9º Premios del Sindicato de Actores (SAG, 2022), Mejor actor Telefilm o Miniserie (Sam Elliott).

DOI: <https://doi.org/10.1344/fh.2024.34.1-2.641-644>

Copyright © 2024 Igor Barrenetxea Marañón

Copyright de la edición © FilmHistoria Online, 2024. Todo su contenido escrito está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-No comercial-Compartir bajo la misma licencia 4.0.

El éxito de la serie *Yellowstone* (TV, 2018), desarrollada a lo largo de cinco temporadas sobre la familia de rancheros de la estirpe de los Dutton, iba a dar lugar a dos precuelas, *1883* y *1923* (TV, 2022), de esta primera de ellas trataremos. Como el mismo título indica, se ambienta después de la guerra de Secesión, cuando miles de colonos americanos y de otras partes de Europa se dirigían a las ricas y prometedoras tierras de Oregón, aunque para ello debían seguir una larga ruta de caravanas. Pero esa tierra de libertad y oportunidades iba a estar teñida desgraciadamente de enormes peligros, los naturales y geográficos (animales salvajes, como las serpientes, ríos y huracanes) y los humanos (cuatrerros, bandoleros y, por supuesto, indios), lo que iba a dejar el camino plagado de un reguero de tumbas sin nombre.



La historia arranca en Fort Worth, Texas, cuando Shea Brennan

(Sam Elliot), excapitán yanqui (y que ha perdido a toda su familia), y su ayudante, Thomas (LaMonica Garret), exsargento sin arraigo, cabalgan hacia la ciudad para guiar una caravana de migrantes europeos a Oregón. El grupo es inexperto y Brenan y Thomas deben encargarse de velar por que todo salga bien. En el camino, se cruzarán con un hombre perseguido por un grupo de bandidos. Hábil con el rifle es capaz de acabar con la partida, con mucha sangre fría, y salir airoso de esta situación jugándose la vida. El perseguido no es sino John Dillard Dutton (Tim MacGraw), exconfederado y antiguo prisionero de guerra, que acude a la ciudad para reunirse con su familia, y que viaja en tren desde Tennessee. Pero aunque Brenan y Thomas le proponen unirse a la caravana, para contar con un arma más, vista su destreza y gallardía, aquel se niega al principio. John es un hombre duro e implacable, troquelado en el fuego de la guerra y el desencanto, cuyo sueño es construir su propio hogar en el norte.



Sin embargo, la presentación del resto de personajes cobrará un

tinte muy distinto a lo que podemos considerar el clásico cine western. Esta vez, las mujeres van a cobrar un marcado y acentuado protagonismo (un elemento que brilla con luz propia). En su presentación en el tren, la primera que hace acto de presencia es Elsa (Isabel May), una joven guapa, inocente y que ve aquel viaje como una gran aventura de descubrimiento emocional. Con ella viajan su madre, Margaret (Faith Hill), la mujer de John, su cuñada Claire (Dawn Olivieri), y su hermano John Sr. (Audie Rick), de cinco años.



La serie conjuga muchos elementos clásicos y otros más desromantizados que dejan, en su realismo y en su épica desfasada, la impronta de la mítica *La conquista del oeste* (1962), incluso, como en aquella, se producen cameos de actores de la talla de Tom Hanks (muy brevemente) o Billy Bob Thornton, en el papel de implacable sheriff. El periplo de la caravana hasta alcanzar su meta se apoyará, fundamentalmente, en la suerte de los actores principales antes



señalados (salvo Claire y su hija que morirán al poco), además de una pareja de jóvenes vaqueros, Ennis (Eric Nelsen) y Wade (James Landry) que les acompañan, a los que más tarde se les unirá Colton (Noah Le Gros), tras la trágica muerte de Ennis; Noemi (Gratiela Brancusi), una joven viuda romaní con dos hijos pequeños, a los que acabará por ayudar Thomas; y Josef (Marc Rissmann), alemán, el único que conoce el idioma anglosajón y que ejerce de líder del grupo de migrantes.



1883 nos descubre un escenario del *Far West* tan hermoso como

implacable, cruel y desalmado, todo ello observado desde la perspectiva de Elsa, cuya conciencia en voz en off ofrece una perspectiva femenina poco abordada anteriormente y sumamente poética y existencialista al mismo tiempo. El viaje se convierte en un desafío para el grupo tanto a nivel emocional como de supervivencia, porque los retos y el entorno hostil van dejando tras de sí un reguero de víctimas causadas por picaduras de serpientes, fatales accidentes y bandidos. Ya desde el primer capítulo, nos desvela un mundo en el que la línea que separa la justicia y la brutalidad, incluso en la ciudad, es muy delgada; los mismos representantes de la ley actúan sin ninguna sutileza. Así, cuando Josef identifica a los asaltantes de la caravana, antes de partir, deja claro que no hay medias tintas, y el sheriff y sus ayudantes acaban con la vida de los asaltantes.

En ese sentido, cada momento es vibrante e inquietante, no se sabe lo que va a pasar, pero la violencia y las amenazas están muy presentes de forma constante a lo largo de cada capítulo. Eso va a provocar que los protagonistas saquen lo mejor que hay en ellos y también lo peor, con tensiones porque no hay decisiones fáciles. Los inexpertos pioneros avanzarán torpemente hacia la tierra prometida, pero para Brenan y Thomas es una carrera contra el tiempo, el invierno y las adversidades que pueden condenar al grupo a la muerte, asaltantes, hambre o sed, ya que todo son factores que entran en juego en una tierra salvaje.



Cierto es que la serie se dedica poco a abordar a los personajes secundarios de los migrantes, salvo excepciones. Aun así, nos trasmite de una forma muy acertada, a través de los ojos de Elsa, la fascinación por ese mundo nuevo y, al mismo tiempo, la

sensación de particular infierno en la tierra. La “libertad tiene dientes” señalará gráficamente en un momento dado. Y a medida que se adentran en ese territorio ignoto y salvaje, queda claro que el egoísmo y la crueldad humana (los migrantes se roban entre ellos o despreciarán a Noemi, por gitana) se conjugan con la nobleza y la generosidad de quienes entienden y comprenden mejor ese mundo de las praderas... como los indios (que nunca actúan de forma deshonesto) o los curtidos Brenan y Thomas. Para Elsa significará vivir la copa de la vida de un trago, padeciendo el dolor de la pérdida (Ennis) o del amor (por Sam, un joven guerrero indio), demostrando un firme y marcado protagonismo.



1883 es una radiografía intensa, amarga, terrible, fascinante, poética y deslumbrante, gracias a la interacción de sus personajes, de la colonización de última frontera americana. Muy digna de verse.